



Mario Rajchenberg: un maestro y referente de la Micología en Sudamérica

Gerardo Robledo^{1,2,3} ; Carlos Urcelay^{2,4} ; Orlando Popoff⁵ 

¹ Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias Agropecuarias, BioTecA3, Centro de Biotecnología Aplicada al Agro y Alimentos, Ing. Agr. Félix Aldo Marrone 746, Planta Baja.

² CONICET, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

³ Fundación Fungicosmos, www.fungicosmos.org, Córdoba, Argentina.

⁴ Laboratorio de Micología, Instituto Multidisciplinario de Biología Vegetal, CONICET—UNC Universidad Nacional de Córdoba, CC 495, (5000) Córdoba, Argentina.

⁵ Laboratorio de Micología, Instituto de Botánica del Nordeste, Universidad Nacional del Nordeste—CONICET, CC 209, (3400) Corrientes, Argentina.

El estudio de la taxonomía y diversidad de hongos de Sudamérica ha crecido desde los primeros aportes realizados por grandes micólogos a fines del siglo XIX y principios del XX. Uno de los grupos de hongos más estudiado es el de los hongos degradadores de la madera, principalmente políporos y corticioides, y esto se debe al trabajo de destacados micólogos de la región que han hecho escuela.

Sin duda alguna, cuando hablamos de políporos y corticioides en Sudamérica, uno de los principales referentes es el Dr. Mario Rajchenberg. Su destacada labor científica ayudó en gran medida a consolidar una importante línea de investigación en la Micología argentina y del cono Sur. Hasta el momento cuenta con más de 140 trabajos científicos publicados. Por su producción científica y trayectoria, ha sido destacado con reconocidos premios y becas. En 1984 recibió el Premio Estímulo ‘Lorenzo R. Parodi’ otorgado por la Sociedad Argentina de Botánica; en 1987 recibió el premio ‘Bernardo Houssay’, otorgado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina (CONICET) y en 1989 obtuvo una beca de la John S. Guggenheim Memorial Foundation. Ha llegado al nivel más alto en la carrera de Investigador del CONICET, donde actualmente se desempeña.

Mario se ha destacado en la formación de numerosos recursos humanos tanto en investigación como en docencia. Son numerosos los tesistas de grado y posgrado, pasantes e investigadores de distintas partes de Argentina, Sudamérica y el mundo que han recibido su impronta. Muchos hemos aprendido de sus charlas, conferencias, cursos y salidas de campo, instancias en las que dedicó incontables horas contagiando la pasión por la taxonomía y sistemática. Actividades que no solo contenían una inmensa carga de conocimiento del tema, sino que, con su estilo inconfundible, siempre han sido condimentadas con información anecdótica, datos curiosos, historias y relatos. Para muchos, Mario es un Maestro que generosamente ha compartido y sigue compartiendo sus saberes.



Momentos. 1982: Recibiendo su título de Doctor. 1983: Mario y Leif Ryvarde durante una visita de Mario a Oslo. 1987: pausa en un viaje de colecta. 2022: Visitando a la Dra Irma Gamundi, acompañado de becarios del CIEFAP. 2019: Viaje de Campo en Brasil, de izquierda a derecha: Mario, Letizia Lima, Mauro Westphalen y Viviana Motato. 2013: Viaje de campo, de izquierda a derecha Francisco Kuhar, Maximiliano Rugolo y Mario. 2008: Visita a Córdoba: de izquierda a derecha, Angélica Arambarri, Laura Domínguez y Gerardo Robledo. 2021a y b: viaje de campo en Patagonia junto con Sergio Pérez Gorjón.

Mario se ha formado y ha trabajado con varios de los más destacados micólogos de la segunda mitad del siglo XX. Sus mentores lo incentivaron a realizar estudios de cultivo, compatibilidad sexual y comportamiento nuclear, un tipo de estudios que en las últimas décadas se dejaron de realizar por las nuevas generaciones de micólogos, pero que él supo relacionarlas con el nuevo paradigma molecular. Quienes hemos aprendido de él, sabemos que es un riguroso observador, implacable corrector de manuscritos y agudo comentarista, con un estilo filoso, pero cuidando las formas. Quien haya compartido horas de campo y/o de microscopio con Mario, sabrá de su meticulosidad, capacidad de observación y envidiable memoria. Estos atributos, entre otros, se ven plasmados en sus contribuciones científicas de altísima calidad, entre las que se destacan trabajos integradores o de revisión tanto taxonómicos, biológicos o biogeográficos relacionados a los políporos y hongos corticioides, en particular los del Sur de Sudamérica.

Tenemos la fortuna de que Mario nos sigue deleitando con sus conferencias, labores compartidas, salidas de campo y publicaciones. Pensamos que es un muy buen momento para rendir este merecido homenaje al Dr. Mario Rajchenberg por su inagotable actividad como investigador, docente, formador de recursos humanos y por la dimensión de su contribución científica a lo largo de las últimas décadas.